

1691
VAR. 111

MINISTERIO DE AGRICULTURA Y CRIA

CAMPAÑA INTEGRAL DE PREVENCION DE
INCENDIOS FORESTALES

ESCUELA DE INGENIERIA CIVIL
DEPARTAMENTO DE METEOROLOGIA E INEROLOGIA

Por: Ing. Agr. Carlos F. Solórzano M.

DIRECCION DE RECURSOS NATURALES RENOVABLES

Abril - 1961

*

MINISTERIO DE AGRICULTURA Y CRIA

CAMPAÑA INTEGRAL DE PREVENCION DE
INCENDIOS FORESTALES

Por: Ing. ~~Agosto~~ Carlos F. Solórzano M.

ESCUELA DE INGENIERIA CIVIL
DEPARTAMENTO DE METEOROLOGIA E HIDROLOGIA

DIRECCION DE RECURSOS NATURALES RENOVABLES

Abril - 1961

*

CAMPAÑA INTEGRAL DE PREVENCION DE INCENDIOS FORESTALES

Introducción:

Es por todos conocida y por lo tanto, resulta innecesario insistir en la gravedad del actual estado de los recursos naturales renovables del país por causa del uso indiscriminado del fuego, en primer término, y por la aplicación de prácticas inadecuadas en las labores agropecuarias y forestales, en general. La drástica reducción del caudal de los ríos en verano y la insuficiencia del vital elemento para satisfacer las necesidades primordiales de un vasto sector de la población venezolana, constituyen una prueba, por demás exhaustiva, de la gravedad del problema en cuestión.

Nos encontramos ante una encrucijada cuyos caminos conducen, uno, a la total desertización del país, en caso de que continúen las prácticas viciadas que son en principio el resultado de la ignorancia y la imprevisión; el otro camino, luengo y penoso, se perfila hacia la formación de conciencia conservacionista, mediante el concurso de organismos e instituciones oficiales y particulares, así como de los niños, hombres y mujeres del país de manera individual.

Es del dominio de la opinión general, que, al Ministerio de Agricultura y Cría, las Fuerzas Armadas de Cooperación, las Fuerzas Aéreas Venezolanas y al Cuerpo de Bomberos, actuando sin la colaboración de otros Organismos, les es poco menos que imposible remediar tan precaria situación.

La población venezolana se encuentra en su mayoría concentrada en pocas ciudades y pueblos, lo cual implica la existencia de vastas extensiones cuya densidad demográfica es baja en grado sumo. Ejemplo de ello lo constituyen los llanos y las grandes zonas boscosas de la Guayana, donde las labores agrícolas, pecuarias y forestales tienen, en general, carácter extensivo. Aquí, tanto la vigilancia como la actividad educativo-divulgativa se efectúan con dificultad.

Tenemos la indeclinable convicción de que el impulso creador de la iniciativa privada, al decidirse a encarar con responsabilidad ciudadana la amenazante crisis que confrontan los recursos naturales renovables, habrá de decidir la desigual lucha que en la actualidad libran los Organismos Oficiales contra los elementos de la destrucción.

Causas Comunes de Incendios:

El Despacho de Agricultura y Cría, por medio de sus Bri

gadas de Combate de Incendios distribuidas en los Estados Centrales y Centro-Occidentales, controla anualmente un promedio de 1.000 incendios forestales. Cada actuación conlleva la elaboración de un informe detallado. Cuando la Guardia Nacional interviene independientemente en el control de incendios, igualmente elabora los informes respectivos. Sin embargo, en el 90% de los casos, en el aparte "causa del incendio", la anotación es: "desconocida". En consecuencia, se puede afirmar que las estadísticas no arrojan luz alguna sobre el asunto.

A pesar de ello, la experiencia de muchos años indica que las causas principales de los incendios que anualmente se registran en el país tienen su origen en quemas de potreros y parcelas agrícolas, así como de trochas de acceso para la explotación y el transporte de productos forestales, efectuadas sin tomar en cuenta las más elementales normas de prevención; las quemas de matorrales circundantes de caceríos y ranchos; la aplicación del fuego con fines de cacería y de manera especial para la captura de morrocoyes; cigarros y cigarrillos lanzados descuidadamente en carreteras y caminos; la irresponsable actitud de los padres que permiten a sus hijos el uso de fósforos; la acción de rayos en la estación de verano (esporádica); la aplicación de fuego con fines de represalias personales; y finalmente, los piromaníacos.

La Prevención de Incendios:

La educación comienza en casa, en el hogar, donde la palabra y el ejemplo de los padres deja huellas imperecederas en los sentimientos filiales. Por lo tanto, la educación conservacionista debe ser dirigida, con carácter de prioridad a los adultos, de suerte que estos adquieran la capacitación necesaria que habrá de ser transmitida a los niños.

En este punto la situación se hace compleja, puesto que la población adulta se dedica a una enorme diversidad de ocupaciones, siendo necesario establecer clasificación de grupos u objetivos, a los cuales dirigir los diferentes tipos de programas.

Sin duda alguna, los institutos docentes, por su condición de alcance, están llamados a proceder cuanto antes a impartir instrucción conservacionista, la cual, en mi opinión debería ser objeto de preferencia sobre los cursos de Botánica y Agricultura Práctica en los años de Primaria Elemental.

El Ministerio de Agricultura y Cría, por su parte, habría de aportar el material didáctico al efecto, así como personal técnico que dicte cursos intensivos a los profesores, maestros y alumnos de las Escuelas Normales.

El programa de prevención es sumamente extenso, tan

to en alcance como en función. Por ello el país reclama de las dependencias gubernamentales, así como de los particulares, su aporte real y efectivo en la Campaña Conservacionista de los recursos naturales renovables. Hasta qué punto podemos todos colaborar para que las causas de los incendios, aún cuando son desconocidas, puedan ser controladas? Sensillamente, contribuyendo a la formación de conciencia, la cual jamás ha llegado más allá de quejarse, protestar y vociferar sin, convertirse en acción positiva.

Para formar conciencia es necesario quebrantar esa atmósfera de indiferencia que aísla al individuo común de los problemas que afectan a la población en general, e incluso a él, en particular.

Sabemos que la juventud rural que asiste a la escuela adquiere una disposición mental que sobrepasa en capacidad a la del habitante adulto de su comunidad. Es por ello que parte de la Campaña educativo-divulgativa deberá dirigirse hacia la formación de conciencia entre los niños, para que éstos las trasmitan a sus padres, para, a la vez evitar, que ellos mismos lleguen a ser adultos indiferentes.

Por otra parte, la Campaña deberá alcanzar al adulto con el fin de despertar inquietud respecto al problema e impulsar su sentido de colaboración y la ejecución de prácticas de prevención de incendios.

Campaña Directa Interna:

Como paso inicial se sugiere la preparación de material divulgativo, elaborado en multígrafo y contentivo de comentarios y explicaciones acerca de los recursos naturales renovables, su importancia para el bienestar de la población y solidez económica del país; los enemigos de dichos recursos y prácticas sencillas de conservación y especialmente de prevención de incendios forestales. Las exposiciones habrán de ser breves, claras y amenas, con suficientes ilustraciones, debiendo ajustarse a las sugerencias que a los efectos de supervisión y asesoramiento, efectuará personal técnico del Despacho de Agricultura y Cría. Los panfletos preparados individualmente por las empresas, clubes, asociaciones y demás instituciones, serían distribuidos entre el personal, socios y miembros que las integran, con la recomendación de que una vez leídos y explicados a sus hijos y familiares, los cedan a sus amistades con igual recomendación.

De igual manera, se elaborarán avisos y afiches que serán fijados en las carteleras y demás sitios adecuados al efecto. Se servirán también las empresas y demás organizaciones, de las revistas y otros órganos publicitarios con que cuenten, para incluir en ellos artículos sobre conservación presentados a título de colaboración por empleados o

miembros; noticias y comentarios sobre las realizaciones propias o ajenas en el campo citado y cualquier otro sistema similar, como parte integral de la Campaña.

Esto es sencillo e implica poco esfuerzo, aún cuando sí requiere un sincero deseo de colaborar en la solución, paulatina del problema.

La Campaña directa interna debe tener carácter intensivo y permanente, a largo plazo, para poder dar los resultados perseguidos.

Campaña en el Medio Rural:

a) Desde el punto de vista de la producción agraria. -

En el medio rural habita el hombre que deriva su propio sustento de la producción agropecuaria y forestal que requieren los centros urbanos. Dicha producción depende en gran parte de la calidad de los suelos, el suministro de aguas para el regadío, los bosques productores, etc. Ahora bien, la destrucción de que son objeto tales recursos, afecta tanto al productor como al consumidor, por razones obvias. Por lo tanto, la campaña preventiva debe ser de suma importancia y consecuentemente gozar de prioridad en el medio agrario.

El Instituto Agrario Nacional, el Banco Agrícola y Pecuario, el Consejo de Bienestar Rural, la Federación Campesina, las Asociaciones de agricultores, ganaderos y madereros, así como otras instituciones similares, habrían de aportar enormemente en esta Campaña, por deber y por derecho. Las respectivas Directivas deberían destinar una partida de sus presupuestos anuales para los gastos que se efectúen en la Campaña educativo-divulgativa, e insisto, especialmente de prevención de incendios forestales, destacando en verano los daños inmediatos que causan los incendios, y en invierno las consecuencias de los mismos. En este sentido se dictarán charlas, se efectuarán proyecciones de los documentales fílmicos alusivos al buen uso de los recursos naturales renovables, en beneficio de la producción y aprovechamiento máximo de aquellos; se establecerán premios de estímulo al trabajo técnicamente realizado, con base en prácticas conservacionistas; se fijarán afiches en los sitios más concurridos y adecuados al propósito; se distribuirán folletos educativos; en fin, se pondrán en práctica todos aquellos sistemas que contribuyan a la formación de conciencia conservacionista, de acuerdo con las posibilidades de cada Organismo o empresa.

b) Desde el punto de vista del bienestar rural

El abastecimiento de agua es de primordial interés, no sólo para el consumo humano sino también para fines sanitarios. El Instituto Nacional de Obras Sanitarias, a cuyo cargo está el abastecimiento de agua para las ciudades y pueblos, corresponde, por lógica, la protección de las fuentes de las cuales se surte. Los Gobiernos Regionales, encargados de velar por el mejor desarrollo de sus respectivas jurisdicciones, tiene la obligación de proteger los intereses de las comunidades. Sin agua no hay vida.

Las autoridades a quienes compete directamente la vigilancia y control forestal, caza y pesca, la prevención y combate de incendios, etc., como se expuso anteriormente, requieren colaboración para llevar a cabo sus funciones, debido a la magnitud del problema. En consecuencia, las autoridades y civiles, el clero, las empresas particulares y todos en general, deberán hacer suyo el problema de la protección y defensa de nuestras riquezas naturales, uniéndose a la Campaña preventiva.

Campaña en el Medio Urbano:

En las ciudades más grandes y de mayor población, tales como Caracas, Maracaibo y Barquisimeto, para mencionar algunas, es común la insuficiencia de zonas verdes o "pulmones", que contribuyan a suavizar la temperatura, purificar la atmósfera y dar cabida al ambiente natural, donde el individuo, a la sombra de este vivificante contacto comprenda el sentido de la canción aprendida en los años primeros, "Al árbol debemos solícito amor ..." Es necesaria la compenetración del hombre con la Naturaleza. Ya basta de ver a los niños con "chinas", para quienes es casi un imperativo romper las ramas y hojas de cuanto árbol encuentran a su paso. No podemos culparlos a ellos, sino a nosotros mismos, por no haber sido capaces de hacerles sentir amor y respeto por los dones de la Naturaleza. Nos hemos limitado obstinadamente a enseñarles himnos y canciones, cuyo verdadero sentido comprenden algunos en la vida adulta; otros continúan hasta la senectud, ya no con "chinas", sino con modernas armas, persiguiendo a ultranza, bajo el seudónimo de cazadores. Otros, dedicados a la explotación agrícola, pecuaria o forestal, ya no se complacen en partir ramas a los arbolitos, sino que destruyen bosques enteros con el mayor desenfado, por medio del hacha, el tractor o el fósforo. Otros, aún siendo líderes de masas han tenido la imperdonable osadía de declarar públicamente que si tal o cual cosa ocurriese, en expresión de protesta, haría que el país ardiera por sus cuatro costados. Esto debería ser considerado como un crimen de "lesa patria", e indigno de un venezolano.

El abastecimiento de agua constituye preocupación especial de las ciudades, cuyas actividades sanitarias e industriales le dependen en gran parte. A fines de verano aparecen en la prensa alarmados comentarios acerca del peligro que implica para el país la depauperación de los bosques, santuarios de los manantiales, por causa de los incendios forestales, pero con la llegada de las lluvias concluyen las expresiones de temor, las voces de alarma, los llamados a la acción preventiva; como el niño que en un momento trueca las lágrimas en sonrisas. Y las inundaciones, la erosión, la sedimentación, no son resultantes del mismo mal? Luego viene el alza en los precios de los productos. Quien paga más por menos y de inferior calidad?

En el medio urbano la campaña preventiva debe ser dirigida al niño y al adulto, dondequiera que se encuentren: en la escuela, el parque infantil, el zoológico, la universidad, la calle, la fábrica, la oficina. Radio, televisión, prensa, carteleras, revistas, afiches, folletos, cuadernos, calendarios, etc., etc., allí deben estar siempre los mensajes conservacionistas en invierno y en verano; durante la presidencia de X o Z, pues la patria no depende de un hombre y su actitud, sino del sentir y actuar del pueblo todo.

Existen Resoluciones Oficiales referentes a mantener libres de malezas, especialmente durante el verano, las parcelas desamparadas, alrededor de ranchos y bordes de carreteras y caminos. En muchos lugares se observan depósitos de basuras que no se ajustan a las disposiciones legales. La inobservancia de estas contribuyen a que se originen frecuentes incendios. Es competencia ineludible de las autoridades respectivas hacer cumplir dichas disposiciones para evitar tales siniestros.

Cabe señalar que por espacio de varios años se viene insistiendo en modificar los programas de educación, en el sentido de que la materia conservación de recursos naturales renovables sea incluida definitivamente por el Ministerio de Educación en el "pensum" de estudios. De llevarse a cabo, este anhelo nuestro constituiría un paso trascendental en pro de la conservación.

Las empresas comerciales podrían contribuir, por ejemplo elaborando uno o dos avisos al año, incluyendo o reproduciendo en sus revistas artículos y temas conservacionistas; exhibiendo en sus vitrinas afiches u otro material divulgativo; otros, podrían ofrecer el servicio de dibujantes o de técnicos en publicidad, etc., para trabajar en un tema determinado. Cuando realmente se desea colaborar son muchas las maneras de demostrarlo, y este es el momento oportuno para ello.

Nos atrevemos insinuar que la campaña divulgativa podría tener inicialmente los siguientes temas: a) Evitar incendios, pun

tualizando las prácticas adecuadas al efecto; b) Notificar cualquier conato de incendios a la autoridad competente más cercana (Cuerpo de Bomberos, FAC, MAC, FAV, etc.); y c) Sembrar árboles, a la vez que fomentar el amor y cuidado de ellos. En todo caso, el MAC deberá dar su aprobación previa al material en proceso de elaboración, con el fin de evitar posibles errores de apreciación.

Conclusión:

La excepcional oportunidad que gentilmente ha brindado la honorable Comisión de Prevención de Accidentes para hacer este nuevo llamado a la formación de conciencia conservacionista de los recursos naturales renovables, confirma la existencia de un elevado sentido de responsabilidad ante la tragedia que, tantos años ha, enluta con su manto de cenizas los campos venezolanos, consume las vestiduras de nuestros suelos y hace que el ambiente se torne cada vez más hostil, como herencia funesta de las imprevisiones pretéritas.

Se robustece nuestra fé y se estimula nuestro espíritu de trabajo al encontrarnos ante la actitud positiva de los conservacionistas, presagio de grandes logros que habrán de dignificar a los padres en la opinión de sus hijos y nietos.

Son nuestros fervientes deseos que este sea como los primeros pasos del infante, que pronto habrá de encaminarse con paso firme y seguro hacia su propio destino; que sea el impulso creador de una avanzada definitiva en defensa de nuestras riquezas naturales, con ideas y palabras transformadas en acción. Muchas veces han quedado en sí mismos grandes proyectos por falta de decisión. Esta vez, actuando en nombre de la patria que nos hizo venezolanos y atendiendo a su llamado desesperado, habremos de demostrar la calidad moral que poseemos.

Caracas, 17 de Abril de 1.961

Ing. Agr. Carlos F. Solórzano M.

CFS/ngc.-



